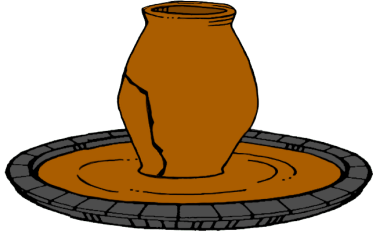


Jeremías aprende lecciones de un alfarero



Referencia bíblica: [Jeremías 18-19](#)

Énfasis o Tema sugerido: Dios tiene control sobre las naciones y sobre nuestras vidas.

Versículo para memorizar: «Canten con habilidad un poema porque Dios es el Rey de toda la tierra. Dios se sienta en su trono sagrado y desde allí gobierna a todas las naciones.» [Salmo 47:7-8](#), PDT

Resumen de la historia:

Jeremías continuó predicando y profetizando la palabra del Señor mientras veía a los reyes de Judá llevar al reino a su ruina. Dios envió a Jeremías a observar a un alfarero en su trabajo. Al ver cómo el alfarero moldeaba el barro, Jeremías aprendió que Judá estaba en las manos de Dios, tal como el barro está en las manos del alfarero.

Más tarde, el Señor le dijo a Jeremías que destruyera uno de los jarros de barro del alfarero rompiéndolo frente a los líderes de Judá. Esto demostraba cómo el Reino de Judá sería destruido si el pueblo no se volvía a Dios.

Material de trasfondo:

Puedes notar, mientras lees, que de nuevo se refiere al pueblo de Dios como «Israel.» Este es el nombre original que se había usado para todo su pueblo antes de que la nación se dividiera en dos, llamándose Israel y Judá. La mitad del reino dividido que había tomado el nombre «Israel» ya no existía en este momento. Solo quedaba Judá.

Esto puede parecer confuso porque el nombre «Israel» comienza a usarse de nuevo. Cada vez más, con el paso del tiempo, todo el pueblo de Dios volverá a ser llamado «Israel.»

[Información de fondo sobre el reino dividido.](#)

Jeremías se convirtió en profeta durante el reino de Josías, el último rey bueno de Judá. La situación política en la ciudad capital de Judá, Jerusalén, había cambiado desde la época de Josías. Josías murió en una batalla contra el rey de Egipto. El hijo de Josías, Joacaz, fue nombrado rey, pero solo gobernó durante tres meses. El rey de Egipto lo destronó y colocó a otro hijo de Josías en el trono. El rey egipcio cambió el nombre del nuevo rey a “Joacim” y luego llevó al hermano de Joacim a Egipto como cautivo, como garantía de que el nuevo rey gobernaría en beneficio de Egipto.

Judá estaba en una espiral descendente, pero Dios continuaba enviando profetas para dar al pueblo la oportunidad de arrepentirse. Uno de estos profetas fue Jeremías. Jeremías comenzó su labor como profeta a la mitad del reinado de Josías (640-609 a.C.) y continuó hasta la destrucción de Judá (586 a.C.).

El Señor le ordenó a Jeremías no casarse ni tener hijos porque los eventos futuros —la caída de Judá— acabarían con la próxima generación ([Jeremías 16:1-4](#)).

Jeremías no estaba meramente diciéndole al pueblo su propio pensar. Tenía un mensaje directo de parte de Dios. Dios podía haberle dado este mensaje al profeta en cualquier lugar, pero esta vez quiso usar una

ayuda visual en la casa del alfarero, así que le dijo a Jeremías que fuera allí para recibir una lección.

El torno de alfarero es como una mesa redonda de aproximadamente dos pies de diámetro. En lugar de tener patas en los bordes, estaba diseñado más como una bobina, con una rueda en la parte superior (la mesa) y otra rueda en la parte inferior. El alfarero usaba los pies para girar la rueda de abajo, lo que hacía que la mesa superior girara. Colocaba un trozo de arcilla blanda en la mesa y moldeaba la arcilla mientras la mesa giraba.

El alfarero estaba haciendo un cuenco o un jarrón, pero algo salió mal y el objeto se arruinó. No se nos dice exactamente qué ocurrió, pero podemos suponer que había una ramita en la arcilla, tal vez una piedra pequeña o un trozo de arcilla seca y dura que cayó en el barro. Al golpear la mano del alfarero mientras giraba el torno, pudo haber hecho un rasguño profundo en la pieza o incluso haber roto toda la parte superior. Entonces, el alfarero tuvo que quitar el trozo, piedra o ramita y empezar de nuevo.

Judá era todo lo que quedaba del Reino de Israel, y Dios estaba a cargo de él, tal como el alfarero estaba a cargo de la arcilla. El pecado era como una masa o una piedra que arruinaba la nación que Dios quería que Judá fuera. Si el pueblo se deshacía de sus pecados, Dios los moldearía en una nación fuerte y hermosa; pero si no lo hacían, Dios aplastaría la nación y comenzaría de nuevo.

Dios es confiable en lo que dice o hace ([Números 23:19](#); [Malaquías 3:6](#); [Santiago 1:17](#)). Dios no cambia de opinión, pero a menudo permite que las personas se arrepientan y cambien sus caminos.

Dios le dijo a Jeremías que advirtiera al pueblo que abandonara su mal camino. Sin embargo, el pueblo rechazó el mensaje. Más tarde, recibirían el castigo que Dios había preparado para ellos.

Una vez más, Dios le dio un mensaje a Jeremías ([Jeremías 19](#)). Le dijo a Jeremías que comprara un jarro de barro en la tienda del alfarero. El jarro del capítulo 18 era flexible y podía ser moldeado. Este jarro estaba seco, endurecido y fijo. Representaba a Israel cuando había llegado hasta el punto de no retorno. Este era Israel cuando se negaba a volverse a Dios.

Jeremías debía romper el jarro y predicar que este representaba al pueblo de Dios. Dios aplastaría a la nación de Judá de la misma manera en que se rompió el jarro ([Jeremías 19:10-11](#)).

Cómo introducir la historia:

Lleva artículos de cerámica (o imágenes) hoy. Ayuda a los niños a observar los anillos en la cerámica y cómo la parte inferior a menudo tiene una textura o color diferente. Si es posible, muestra imágenes de un torno de alfarero. “La alfarería existe desde hace miles de años. Incluso podemos leer sobre la alfarería en el Antiguo Testamento. En la historia de hoy, aprenderemos sobre un profeta llamado Jeremías y lo que sucedió cuando visitó a un alfarero.”

La historia:

Jeremías era un profeta de Dios. Dios le daba mensajes a Jeremías, y Jeremías predicaba el mensaje al pueblo. A veces, al pueblo no le gustaban los mensajes que Jeremías predicaba. A veces, les decía que eran pecadores. Les advertía que Dios destruiría su país si no dejaban de pecar.

En una ocasión, Dios le dio un mensaje a Jeremías de una manera especial. Le dijo que fuera a la casa de un alfarero. Un alfarero era alguien que hacía cerámica. Usaban arcilla para hacer cuencos, lámparas, platos y muchos otros utensilios.

El alfarero colocaba un poco de arcilla blanda sobre una pequeña mesa redonda. Usaba sus pies para hacer girar la mesa continuamente. Luego, usaba sus manos para apretar y dar forma a la arcilla hasta que estuviera exactamente como quería. Después, colocaba la arcilla en un horno especial y la horneaba hasta que se endureciera.

Una vez que la arcilla estaba cocida y dura, el alfarero ya no podía cambiar su forma. Pero cuando la arcilla todavía estaba blanda, el alfarero podía cambiar su forma tanto como quisiera.

Jeremías observó al alfarero trabajar. El alfarero hizo girar la rueda y puso sus manos sobre la arcilla. Pronto, la arcilla comenzó a tomar forma y parecerse a un plato. Mientras Jeremías miraba, algo pasó con la arcilla. Tal vez había una piedra o un poco de paja en la arcilla. Algo estaba haciendo que el alfarero no estuviera conforme. Finalmente, el alfarero decidió rendirse y desechar la arcilla para comenzar de nuevo con otra arcilla.

Dios le dijo a Jeremías que Su mensaje era como la tienda del alfarero. Dios era como el alfarero, y el pueblo de Judá era como la arcilla. Dios quería moldear a Su pueblo y convertirlo en una nación hermosa. Pero, en lugar de eso, el pueblo seguía pecando. Su pecado era como una piedra o paja en la arcilla. Eso impedía que Dios hiciera de Judá algo hermoso. Dios le dijo a Jeremías que le advirtiera al pueblo que, si no dejaban de pecar, los desecharía y permitiría que fuesen destruidos, como hizo el alfarero con la arcilla sucia.

En otra ocasión, Dios le dijo a Jeremías que fuera a la tienda del alfarero y comprara un jarro de barro. Le dijo que tomara el jarro y predicara al pueblo. Después de predicar, debía romper el jarro. El mensaje de Dios era decirle al pueblo que, si lo obedecían, Él los protegería. Pero si no lo obedecían, su país sería destruido tal como el jarro.

Algunas personas piensan que los primeros ministros, reyes o presidentes controlan los países. Pero, en realidad, Dios está en control de cada país en el mundo.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

[Descargar Powerpoint](#)

[Descargar PDF](#)

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Cuál era el trabajo de Jeremías? *(Era un profeta: entregaba los mensajes de Dios al pueblo)*
- ¿A qué tipo de tienda le dijo Dios a Jeremías que fuera? *(A la tienda de un alfarero)*
- ¿Cómo era la nación de Judá como la arcilla del alfarero? *(Israel podía ser moldeado por Dios, pero Israel tenía pecado, como la arcilla tenía algo en ella)*

- ¿Qué haría Dios debido al pecado de Israel? (*Destruiría a Israel y comenzaría de nuevo, como el alfarero tuvo que desechar la arcilla y empezar de nuevo*)
- ¿Qué lección aprendió el pueblo cuando Jeremías rompió un jarro de barro? (*Que Dios los destruiría si no obedecían*)
- ¿Quién controla todos los países del mundo? (*Dios*)
- ¿Qué aprendiste acerca de Dios en esta historia?
- ¿Qué aprendió el pueblo de los mensajes de Dios enviados a través de Jeremías?

Reflexión:

- ¿Qué es algo que te preguntas sobre esta historia?
- ¿Cómo crees que se veía la vasija que el alfarero estaba haciendo?
- ¿Por qué crees que Dios quiso que Jeremías viera y usara la arcilla para dar Su mensaje al pueblo? ¿Por qué no solo usar palabras?
- ¿Cómo crees que se sintió el pueblo cuando vieron a Jeremías romper el jarro de barro y escucharon el mensaje de Dios?
- ¿Qué crees que salió mal con la arcilla del alfarero para que él la desechara?
- ¿Has visto alguna vez a un alfarero trabajar con arcilla? ¿Has trabajado tú con arcilla? Cuéntanos tu experiencia.
- ¿Qué otro tipo de arte podría representar algo verdadero sobre Dios o las personas? (*Sugerencias: pintura, carpintería, danza, canto, música, costura, cocina, etc.*)
- Dios «moldea» a las personas y las ayuda a ser hermosas y buenas, pero a veces somos tercos y pecamos, y no dejamos que Dios nos moldee. ¿Qué pecado es difícil para ti superar?
- Dios está cuidando y tiene el control del mundo, así como el alfarero cuida y controla la arcilla. ¿Cómo sería el mundo si Dios no estuviera a cargo del mundo y de todos los países?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de canciones en este sitio web.](#)

- Libros del Antiguo Testamento
- Mi Dios es tan grande
- [Quiero Guardar Mi Corazón](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Invita a un alfarero para que demuestre cómo trabaja con la arcilla.
- Canten una canción que menciona el alfarero del himnario de la iglesia.
- Averigua los nombres de los líderes políticos de tu ciudad o país y haz que los niños oren por ellos. Luego, hablen sobre el hecho de que Dios gobierna cada nación.
- Si es apropiado, envíen una tarjeta a los funcionarios del gobierno en tu área agradeciéndoles por su arduo trabajo y diciéndoles que tu grupo oró por ellos.
- Miren un mapa mundial y busquen países. Oren por ellos y por problemas actuales en el mundo (guerras, hambrunas, etc.).



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Hacer un cuenco o jarro con arcilla o masa de sal: Usa arcilla blanda o masa de sal para que cada niño haga un cuenco o jarro. Coloca una pequeña piedra en cada trozo de arcilla para que los niños la encuentren mientras trabajan, conectando esto con la historia del alfarero. El proyecto final puede dejarse secar al aire o hornearse en el horno.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Jeremiah Learns Lessons from a Potter](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/09/24